GUZPEÑA: MINA-DOS

El hecho de compartir relación en el punto común de Javier (tú amistad, yo familiaridad) me ha animado y dado la confianza tal vez abusiva, de escribir esta nota. No soy experto en arte, ni crítico muy puesto, así que lo que voy a exponer no es un análisis de tus obras, sino la transcripción de los sentimientos, sensaciones y emociones que me ha provocado tu exposición.

Me ha golpeado, me ha escocido, me ha emocionado, me ha obligado a mirar y remirar, a comprender el ensamblaje entre testimonio histórico y valor de modernidad, entre fotografía y pintura, entre pasado y presente. Me ha parecido un poema tierno y sangrante de lo vulgar, de la deconstrucción, del pasado en vía de descomposición, de la pesadilla de lo que fue un sueño. Vocación de un artista es encontrar belleza en lo anodino, en las cicatrices del paso del tiempo, en lo feo según el nomenclátor. Es la poesía del "material de derribo" (Félix Chacón) encardinado en un proyecto de futuro y esperanza.

Sin intentar descubrir tus intenciones te contaré mis impresiones. Es impresionante la belleza, precisión y realismo de los flashes fotográficos. En algunos casos parece que los objetos sobresalen del plano de la imagen. Me ha interesado la serie que muestra cableados y aparataje eléctrico: aquello que un día fue fuerza, energía, en definitiva, vida humana aunque fuera modesta y sufriente y hoy sólo es un "fósil", tú con tus *taquedos cubistas* de colores terrosos les confieres un sentido singular: ofrecernos el ADN de lo que es nuestra gente y nuestra tierra. Excepcional la serie de ventanales: imagen potente de la devastación y el abandono, pero con un toque superador que lo libera de la amargura y el pesimismo. Contrastes potentes de contraluz (bellos claroscuros). Juego conseguido de reciclaje artístico que reconvierte en vidriera un esqueleto perdido ensamblando y armonizando luz, paisaje exterior y creatividad pictórica.

Dignos de consideración son también los espacios interiores donde la luz destaca en todos los matices e intensidades: esfumatos, claroscuros, chorros de luz, quebranto de muros... Y vagando y jugueteando por esos espacios los fantasmas de los trazos del pintor que duendean por los aires como cometas inefables, a veces traviesos a veces enigmáticos. En los entramados pictóricos en ocasiones me ha dado la impresión de que son una reja o una malla colmenera a través de la cual el artista nos deja ver el trasfondo de lo que fue, pero sin suponer un filtro o separación entre el espectador y la imagen del fondo (la discontinuidad del entramado lo favorece).

Interesante también las obras que testimonian la precariedad y el abandono de diferentes instalaciones. "Lo que el viento se llevó" el autor lo aprovecha para reutilizar el vendaval ofreciéndonos un paisaje otoñal de hojas al vuelo, como los sueños o la esperanza.

Quiero también reseñar el conjunto de obras que testimonian los grafismos de la vida de aquellos mineros. Perfecto el ensamblaje de la realidad cotidiana y el "duende" artístico que la catapulta hasta el presente. Genial el diseño picassiano que hay sobre la tablilla del ELECTRICISTA: los ecos del Guernica llegan hasta aquí.

Me gustaría por fin destacar las conexiones artísticas que estos cuadros me traen a la mente. Estamos ante un fiel escáner de una época del desarrollo industrial, inicio y consolidación del reinado de la máquina. Las incrustaciones pictóricas de muchos cuadros me recuerdan las pinturas del maquinismo de Leger (círculos, coronas circulares concéntricas, piezas de mecanismos: 53-4888H o 50-4735V) o algunas fantasías de Picabía. Otras composiciones (recuerdo especialmente la de la cadena: 14-0456H) me evocan la concepción del arte de Tàpies.

Creo que está conseguido tu propósito de reflejar el paisaje humano de lo que fueron nuestras minas. Comparto contigo la conciencia de pertenencia y por tanto me siento identificado con mi condición de "heredero". Por ese motivo estoy trabajando en la recuperación de un Viejo Camino de Santiago ("Camino Olvidado") que pasa por nuestras tierras. Conseguido a mi entender el objetivo: "proporcionar a lo primario un indumentario novedoso, enmendar su desnudez con ornamentos que estimulan los sentidos, transformar la percepción en torrente de sensaciones".

ENHORABUENA

Jacinto Prada